

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL SABADO 26 DE AGOSTO DE 1826.

SAN CEFERINO, PAPA Y MARTIR.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de San Lorenzo.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 h. y 24', y se oculta a las 6 h. y 36'.

Afecciones meteorológicas de antes de ayer.

<i>Epocas del dia.</i>	<i>Barómetro.</i>	<i>Termóm.</i>	<i>Vientos</i>	<i>Almósfera.</i>
A las 9 la mañana.	29 9, 00.	78 05.	NO	Claro
A las 12 del dia....	29, 8, 80.	81 05.	O.	Idem.
Alas 6 de la tarde.	29. 8, 40.	79 08.	Id.	Idem.

Mareas en esta bahia

1.a Bajamar á las 1 h. 14' mad. 2.a Bajamar á las 1 h. 46' tard.
1.a Altamar á las 7 h. 29' mañ. 2.a Altamar á las 8 h. 6' noch

PERROS RABIOSOS.

En el diario de Barcelona del 9 del actual, se lee el artículo siguiente, que por su conocida utilidad nos apresuramos á insertar en el nuestro.

La multitud de perros de que nos vemos rodeados en esta ciudad nos espone á los funestos efectos de la rabia: es pues muy interesante á la salud pública el dar á conocer los síntomas que indican que un perro va á rabiar, y las señales que prueban que ya es rabioso. Con este conocimiento será mas fácil prevenir y evitar los terribles destrozos que causá un perro rabioso.

Quando empieza la enfermedad de la rabia, el perro tiene el hocico mas ardiente de lo regular, pero como esto sucede tambien en otras enfermedades, no basta este síntoma para caracterizar de rabia la enfermedad que empezará manifestarse en el perro; y aunque tenga una respiracion muy acelerada tampoco se observa en este periodo síntomas de fiebre.

La vista del perro ofrece una novedad particular; las niñas de los ojos se ven encarnadas, mira con un recelo que espanta y que es imposible describir: no quiere comer, está de mal humor, se esconde en la obscuridad ó en parage sombrío, y manifiesta que le incomoda la mucha luz: obedece difícilmente la voz de su amo, y prefiere estarse quieto. Algunos perros aborrecen en esta época el agua, otros al contrario parece que la desean, meten en ella el hocico, hacen como si la bebieran pero no la beben, lo que se observa en el agua que no disminuye.

Así suelen pasar los dos primeros días, al tercero se le altera la voz y el primer esfuerzo que con ella hace se parece al ladrido, pero pasa á un ahullido continuado. Todos los músculos superiores del esofago y de la traquea parece que se hallan en una contracción convulsiva y estrechan el paso de la voz.

Al tercer día el perro se muestra inquieto, destroza con sus dientes el parage en que está echado, muerde la cuerda que le ata, la paja, la madera sobre que descansa: mordisca á menudo al aire como si cazara moscas, y manifiesta figurarsele que vuelan por el aire cosas que no hay: tambien se mordisca á menudo á sí mismo como si le atormentaran pulgas, pero se ve que no las coge como cuando estaba bueno á pequeñas dentelladas. Al principio, cuando se ha mordido con fuerza su propio pelo, calma su involuntaria agitación y parece que asecha lo que pasa junto á él, recorriendo su alrededor con vista fiera, y pegando de tanto en tanto mordillos á una y otra parte.

Se le hinchan los labios: gruñe al arrimarsele todo viviente; sus miradas espantan, y el blanco de los ojos se pone mas encendido.

Muchas veces á la fin del tercer día procura el perro escaparse del lugar que habita, rompe la cuerda ó cadena que le sujeta. Si escapa embiste á los demas perros, y generalmente los perros embisten solo á los perros y las perras á las perras.

Luego que se manifiesta la rabia en un perro, todos los demas perros que viven tranquilamente con él se alejan, y los que le encuentran de huyen ó se esconden; pero si el perro rabioso se aproxima al que huye, parece que este pierde la facultad de huir y se ve que un perro por grande que sea se deja morder sin resistirse del rabioso.

Si se coje al perro rabioso y se le encierra cerca de otros perros que están buenos, luego se ve á estos ponerse muy inquietos y ladrar poco; pero el rabioso sigue gruñendo roncamente.

Cuando se encierra al perro rabioso, los perros de la vecindad que tambien están encerrados se ponen á ladrar, y mas luego que conocen probablemente por el olfato, que aquel perro es rabioso, todos callan.

El perro rabioso corre linea recta y se conoce que no tiene

la vista despejada. Luego que empieza la furia de la rabia, el perro enviste cuanto encuentra: cuando se halla muy cansado busca un parage obscuro, donde permanece quieto algun tiempo: cuando corre lleva la cabeza medio bajada y el cuello tendido, y solo se distingue del perro que está bueno y sigue la caza en que este casi pega à la tierra con el hocico.

Todos los perros rabiosos no llevan la cola caída, y si la llevan es un poco apartada del trasero; verdad es que el perro que corre por temor la mete entre las piernas. Se diferencia el perro rabioso del que está bueno, en que al primero le flaquean las piernas traseras y el segundo las tiene firmes y no sigue la pista en linea recta, sino apartandose de ella algunas veces. El perro rabioso cuando está encerrado luego que le empieza la rabia muerde con furor la paja que le ponen, los hierros de su prision, y si le arrojan un pedazo de carne la muerde sin comerla: á veces se está echado y quieto mucho tiempo pero se le hace entrar en furia facilmente con solo tocarle la nariz con un palo, que parece no lo ve llegar, pues se está quieto hasta que el palo le toca.

Cuando el perro rabioso es hidrófobo, ó que tiene horror al agua, y la ve en su prision, procura cubrirla de paja, y si con una geringa se le echa agua en la gola que tiene abierta, mordisca el agua, se enfurece, pero no la bebe. Todo perro rabioso, sea ó no hidrófobo, como el que por la misma enfermedad queda con la gola abierta y no puede morder, dá señal de rabia y furor luego que le presentan un espejo, y aun mucho mas si recogiendo los rayos del sol se los reflejan sobre sus ojos. Si en los momentos de calma se les despierta introduciendo en su recinto de repente la luz fuerte, luego les atacan violentas convulsiones, y tanto el hidrófobo como el que no lo es, busca donde morder, y el que no puede morder porque no puede cerrar la gola que tiene abierta por la fuerza del mal, se agita buscando donde esconderse.

Si el perro rabioso, no hidrófobo, no encuentra que morder, se destroza el mismo mordiendo con particularidad la cola, las piernas traseras y los costados.

Al principio del segundo dia, despues de manifestada la rabia, la gola del perro toma un color de encarnado obscuro, se le inflama la lengua que la tiene colgando y jadeando: y como no puede englutir cosa alguna se le acumula la saliva en la boca y le cae en filamentos.

Al fin del tercer dia la voz del perro se entronquece mas, y es mas debil: los intervalos de reposo son mas largos, la gola toma un color encarnado que tira á negro, y es mas seca.

Asi va el perro decayendo hasta la fin del cuarto dia despues de manifestada la rabia ó hasta el septimo dia, contando desde la primera indisposicion: en su último periodo se obser-

vá en los ojos del perro un fenómeno de brillo parecido á la luz eléctrica; el infeliz animal acaba de esta suerte su horrosa existencia.

ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS ESTRANGEROS.

Uno de los establecimientos mas célebres en Europa es el hospicio de Greenwich, cerca de Londres, destinado para la marina Inglesa, y superior en parte al famoso hospicio de los invalidos de Paris, monumento tambien digno de admiracion. Acerca del de Greenwich se acaba de publicar en Londres, por disposicion de la cámara de los comunes, un informe, del cual resultan los pormenores siguientes. Están empleados en su administracion entre oficiales, escribientes y dependientes civiles cien personas: contiene dos mil setecientos diez pensionistas y ciento noventa y seis mugeres para asistirlos. La renta total del hospicio fué en 1825 de ciento ochenta y siete mil tresecientas cuarenta y cinco libras esterlinas, y su gasto subió á ciento cuarenta y ocho mil quinientas cuatro libras, quedando un fondo de treinta y ocho mil ochocientas cuarenta y una libra para las pensiones esternas, que son anualmente de

	Al año.
80 capitanes segundos	à 80 libras.
15 comandantes	à 65 libras.
50 tenientes	à 50 libras.

Y 25.549 pensiones particulares desde 4 libras hasta 40.

El total de estas pensiones esternas subió á doscientas noventa y un mil setecientas ochenta libras, cuya suma se completò con un aumento de doscientas sesenta mil libras que acordó el Parlamento sobre el presupuesto de Marina, y treinta y un mil setecientas ochenta libras del sobrante de la renta del establecimiento.

AVISOS.

Lista de los individuos que tienen documentos que recoger en la Secretaria del Gobierno de esta plaza, y se les avisa para que se presenten por ellos. = B. Gregorio Rodelgo, teniente. = D. José Maria Arredondo, teniente. = D. José Fernandez, teniente. = D. Francisco Agrilenty, subteniente. = D. Domingo de la Rosa, alferes. = D. Manuel Gonzalez y Sanchez.

Entre los efectos que se han de subastar el Lunes 28 del corriente en el almacén de comisos de esta Real Aduana, y de que se ha dado noticia al publico, se sacarán al pregon para su remate en el mejor postor, doce piezas cubica de varios colores, graduadas de á 32 varas.

TEATRO PRINCIPAL = Desde mañana se principiará las funciones de ópera á **LAS SIETE Y MEDIA.**

Con Real permiso: en la imprenta Gaditana.